

BIBLIOGRAFÍA

RESEÑAS

PASCAL, BLAS - VILLAR, ALICIA, *Conversación con el señor de Saci*. Edición bilingüe y comentario del texto de Pascal (Sígueme, Salamanca, 2006), 158 pp., ISBN 84-301-1624-9.

Alicia Villar aborda una de las asignaturas pendientes de la edición española respecto a los textos pascalianos. No contábamos en castellano con ningún trabajo dedicado en exclusiva a la *Conversación con el señor de Saci*, texto clave para comprender la evolución del pensamiento de Pascal y completar una difícil tarea de sistematización y comprensión de las ideas vertidas en los *Pensamientos*. Hasta el momento sólo podíamos acudir a la traducción presente en las obras completas del autor francés publicadas en el año 1982 por la editorial Alfaguara. Nos encontramos ahora en Sígueme con una cuidadísima edición bilingüe en la que se incluye el texto francés, tomado de la edición crítica de las obras completas a cargo de Chevalier, y la traducción castellana a cargo de la doctora Villar al que se añade un estudio y comentario filosófico.

Respecto a la traducción hemos de indicar que la autora pone de manifiesto su espíritu de sutileza al compatibilizar el respeto a la originalidad y el rigor con la actualización de algunos términos del francés del XVII y ciertas modificaciones en la puntuación con el fin de que la lectura resulte ágil y accesible. La magnífica traducción se acompaña de un aparato de notas que no sólo amenizan el paso por el texto, sino que permiten introducir al lector en el universo pascaliano. Éstas, además de explicar y aclarar expresiones o

conceptos, también establecen puentes de conexión entre las ideas vertidas en la *Conversación* y otras obras de Pascal, así como con la biografía del autor. Por otro lado, hallamos una esmerada referencia a diferentes estudios contemporáneos y a otros autores clásicos de especial importancia para la comprensión sus ideas.

En lo relativo a la temática del texto y su importancia en la trayectoria filosófica de Pascal, cabe señalar que nos encontramos ante un escrito que anticipa en muchos aspectos las ideas recogidas posteriormente en los *Pensamientos*. El texto no es propiamente autoría del filósofo francés, sino de Fontaine, secretario de Saci, que recoge las notas de los dos interlocutores, presumiblemente provenientes de varias conversaciones. Perdemos el estilo apasionado y casi trágico al que nos tiene acostumbrados Pascal, pero encontramos en el testimonio narrado ideas relevantes para entender la defensa que hace de la filosofía frente a quienes consideran que es peligrosa para el hombre de fe. Según los expertos la conversación tiene lugar en enero de 1655, durante la estancia del filósofo en la abadía de Port-Royal y algunas semanas después de su segunda conversión. El texto gira en torno a las filosofías de Epícteto y Montaigne, paradigmáticas de los dos únicos modelos posibles de pensamiento que, según Pascal, existen en la historia de la filosofía: el de los dogmáticos y el de los escépticos. Estos dos modelos resultan antagónicos e incompatibles, pero en la comprensión de dicho antagonismo encontramos la utilidad de su estudio para el lector cristiano. Para Epícteto,

Dios es el centro de la vida del sabio y ahí está su grandeza, pero su debilidad reside en la soberbia de creer que este mismo sabio puede convertirse en Dios y ser autosuficiente. La grandeza de Montaigne está en su crítica a la presunción y soberbia de la razón humana, en acercarnos a la inidad de una razón desprovista de la fe. Su miseria reside en su incoherencia moral entre un catolicismo profesado y una moral mínima que acepta seguir las leyes y costumbres del país, cayendo en un fideísmo cómodo. Del estudio de la historia de la filosofía en clave de estas dos corrientes antagónicas extraemos una aniquilación dialéctica que permite una autosuperación de la propia razón filosófica en aras de la verdad del Evangelio. La tragedia que supone observar las limitaciones del ejercicio finito de la razón, autonegada en sus contradicciones, deja las puertas abiertas a lo Infinito, donde reside la auténtica grandeza del hombre. Frente a Saci, contrario al acercamiento del creyente a los textos filosóficos, por el peligro que éstos entrañan, Pascal nos intenta convencer de la utilidad de la filosofía, desde el convencimiento de que toda fe que no haya sido razonada carece de una base sólida.

La profesora Alicia Villar nos regala un estudio que nos permite situar el texto en su contexto. Haciendo gala de la máxima orteguiana, pero yendo más allá de la mera cortesía, tiene la intención de adentrarnos en el mundo de Pascal, tanto a los especialistas y conocedores de la filosofía moderna, como a los profanos que se acercan por primera vez al autor, haciéndolo accesible y cercano. Facilita ese necesario cruce de horizontes entre nuestra visión del mundo y el espíritu mismo del autor que intenta captar nuestra atención a través de la pasión con la que trasmite las contradicciones inherentes al hombre. Este estudio comienza con una exposición de la trayectoria vital e intelectual de Pascal, situándolo en dos planos complementarios y que interactúan en el tiempo: el Pascal científico y el Pascal creyente. Pode-

mos realizar un breve recorrido por sus principales hallazgos científicos, pero, sobre todo, se nos habla de su actitud de defensa apasionada de sus descubrimientos matemáticos y físicos ante sus adversarios. Por otro lado, del Pascal creyente, encontramos en este estudio la descripción de su «primera conversión» y las ideas contenidas en *Sobre la conversión del pecador*, donde se nos describe la paradoja del hombre que, vinculado a lo finito, centra su vida en lo Infinito. Posteriormente la autora nos expone los acontecimientos que rodean la «segunda conversión de Pascal» y nos reproduce el texto del *Memorial* comentándolo y aportando claridad sobre este enigmático fragmento que Pascal llevó cosido al forro de su chaqueta hasta la muerte. En este punto el estudio nos introduce en el universo del jansenismo y de la abadía de Port-Royal, absolutamente necesarios para entender el texto de la *Conversación*, especialmente en la polémica entre jesuitas y jansenistas sobre el libre arbitrio y la gracia y su enraizamiento en la polémica medieval entre Pelagio y Agustín. En este contexto encontramos a un Pascal enfervorizado defensor de los seguidores de Jansenio, tal como nos muestran sus *Cartas provinciales*, pero que en ningún momento se ha separado definitivamente del mundo para unirse a otros intelectuales que inician una vida ascética en Port-Royal. Mientras, en 1658, había proyectado redactar su proyecto más ambicioso como creyente y como pensador: su *Apología de la religión cristiana*, que queda frustrado, por su prematuro fallecimiento. Lo que queda de este proyecto es un conjunto de notas, de «ladrillos de un edificio inacabado» en palabras de la autora. Son los *Pensamientos* a cuya presentación se dedica la segunda parte del estudio, donde encontramos una labor —minuciosa al tiempo que sintética— de sistematización de los temas fundamentales de esta obra que posibilita cerrar el círculo de las ideas contenidas en la *Conversación* en torno a la naturaleza humana.

Esta segunda parte del estudio comienza con el análisis de los dos tipos de inteligencia o espíritu: el de *geometrie* y el de *finesse*. Este mismo espíritu de sutileza es el que impregna el mensaje pascaliano, más centrado en persuadirnos de la limitación de nuestra naturaleza y de la subordinación de toda cuestión a la tendencia inherente al ser humano de apropiarse de lo Infinito, que de demostrar los fundamentos metafísicos en los que se ha de apoyar el creyente. «Quien no lea con ese ánimo a Pascal no comprenderá sus intenciones ni el alcance de cada una de sus afirmaciones», nos dice la autora. Frente al sujeto cartesiano firme y capaz de fundamentar todo el árbol de las ciencias, encontramos un hombre contradictorio e inconstante que vive entre la vanidad de lo mundano y la tendencia a lo Absoluto, en una desproporción que genera en él una sensación de vértigo. Pero al tiempo la conciencia hace al hombre grande, superior a las demás criaturas, conciencia que debe ser la de su propia debilidad, la de su constitutiva desproporción ante lo Infinito. La única certeza accesible a esta conciencia es la de unos primeros principios que guían nuestra acción descubiertos por los sentimientos del corazón. La misma certeza que encontramos en el argumento de la apuesta, que nos permite soportar intelectualmente un «salto a la fe» que al menos sea razonable, aunque no demostrado. Ante un Dios que se esconde, el orden del corazón es el gozne sobre el que gira la posibilidad de que el hombre encuentre el horizonte de Infinitud que permita subrayar su grandeza. En un tercer momento el estudio se centra en el comentario del texto mismo de la *Conversación*, desvelando su estructura interna a modo de una utilísima guía de lectura.

En la línea de lo que nos ha mostrado la profesora Villar en sus últimos trabajos, con este estudio se nos desvela la importancia de lo irracional y del orden del corazón, facilitándonos una perspectiva alternativa desde la que leer el proceso de

creación del sujeto moderno e ilustrado. La lectura del texto de la *Conversación* y el estudio adjunto nos permiten, en este caso, un acceso al ámbito de aquellas razones del corazón que la razón no conoce, al ámbito del pensamiento trágico y del escrutinio de lo irracional en la naturaleza humana. Todo ello en un lenguaje sencillo y accesible, que despierta en el lector el interés por el autor, y posibilita al estudioso de Pascal acercarse a una magnífica traducción del texto.—FÉLIX GONZÁLEZ ROMERO.

GONZÁLEZ GARCÍA, MOISÉS (Comp.), *Filosofía y dolor*, Tecnos, Madrid 2006, 489 pp.

El enigma del dolor no cesa de interpelar al hombre en todos los tiempos y la Filosofía se ha enfrentado a él de diversos modos a lo largo de su historia. Acaso no exista un objeto filosófico más ineludible. En estos tiempos en los que proliferan los libros de divulgación filosófica, en los que se ofrece la vía filosófica como *consuelo* y autoayuda o incluso como terapia alternativa, el libro de reciente aparición *Filosofía y dolor*, se dirige desde el rigor al público, tanto especializado como general, con el afán de mostrar un recorrido por diferentes momentos especialmente significativos de la respuesta filosófica ante el desafío del dolor. Decía Nietzsche que podemos recurrir a la botica de los pensamientos del pasado para encontrar en ella remedios, venenos o excitantes para afrontar la inexcusable tarea de pensar por nosotros mismos. Como señala desde el prólogo Moisés González (compilador y alma del libro), las catástrofes naturales, las incesantes guerras o los atentados terroristas nos acercan cotidianamente al mal y al sufrimiento. Y qué decir de la presencia de ambos en nuestras propias vidas. Ofrecer la vía del pensamiento, intentar comprender lo inaceptable, es *lo que puede hacer la filosofía por el hombre*. Un hombre cuya existencia, herida por la autoconciencia, está abocada al dolor y la muerte. Pobre ser